

COMUNICADO DE PRENSA

Por tercera vez en su historia, el Congreso Ecu­mé­ni­co Inter­na­cional de la IEF tiene lugar en Ávila. Una vez más, como en 1982 y 1999, podre­mos ex­pe­ri­men­tar el am­biente úni­co de esta ciudad, la belleza de su ar­qui­tec­tura, así como acoger la po­si­bi­li­dad de una re­no­va­ción es­pi­ri­tual, si­guiendo los pa­sos de santa Te­resa y san Juan de la Cruz. Agra­de­ce­mos que en esta ocasi­ón, los cerca de 200 par­ti­ci­pan­tes de nues­tras 10 re­giones de Europa Occidental, Central y del Este, presentes en el Congreso, puedan quedar impresionados ante la moderna Universidad de la Mística, (CITES).

La IEF surgió en 1967, a raíz de la nueva dirección ecuménica tomada por el Concilio Vaticano II (1962-1965). Cristianos católicos, clérigos y laicos, podían unirse a cristianos de otras confesiones; anglicanos, luteranos y ortodoxos, convirtiéndose en parte del movimiento ecuménico, en la forma de una nueva y única comunidad ecuménica.

Desde sus inicios, hemos vivido una comunión como cristianos de base que están agradecidos por la presencia vivificadora de Cristo y al poder de su Espíritu Santo. La oración sacerdotal de Cristo: «Que todos sean uno Padre, así como tu estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros para que el mundo crea que tu me has enviado» (Jn 17, 21), es para nosotros al mismo tiempo una realidad y un reto. El escándalo de la división de los cristianos, que se remonta a los tiempos de la división entre Iglesias de Oriente y Occidente, y de la Reforma y la Contrarreforma y a las guerras de religión